

DOCUMENTOS RELATIVOS  
A LA OBRA DEL PATIO DEL  
ALCAZAR DE TOLEDO.  
Por ANGEL GONZÁLEZ PALENCIA.

Uno de los más hermosos patios del Renacimiento español era el del Alcázar toledano, destruido, como todo éste, en 1936, por la barbarie marxista. Sus treinta y dos esbeltas arcadas, guarneciendo las galerías, le prestaban una regularidad serena, animada por la gracia de sus motivos decorativos, entre los que, como signo de imperio, se repetía el del águila bicéfala, que explayaba sus alas en las enjutas de los arcos.

Trazado por Alonso de Covarrubias, el patio debió de comenzarse a la vez que Enrique de Egas empezaba a labrar la portada principal del Alcázar—de 1548 a 1550—pero la escasez del erario real, la ausencia del Emperador y otras causas fueron retrasando su terminación, hasta más allá de 1560.

De las incidencias de esta obra dan cuenta dos documentos que se conservan en la sección de Estado del Archivo General de Simancas y que, por creer de interés su publicación—aunque algunos de sus datos ya fueron conocidos—, ofrecemos a CUADERNOS DE ARTE, como recuerdo al Alcázar de Toledo, piedra imperial alzada para gloria de España y deshecha por la gloria de España.

RELACIÓN DE FRANCISCO DE VILLALPANDO, SOBRE LO DE LA ARQUERÍA DEL  
PATIO DEL ALCÁZAR DE TOLEDO

Muy magnífico señor.—La lauor de cantería de las arquerías deste Alcázar de Toledo se tomó a destaxo de toda costa por nuebe mil ducados. El qual fuétan vajo presçio que se perdió mucha cantidad de dineros en

ella. Dióse un memorial a Su Magestad. antes que se acabase. quando pasó por esta cibdad de camino para Ynglaterra. Respondió entendiendo que la pérdida era notoria, que se acabase la obra, que él lo mandaría ver, y aunque con esta esperanza se tomó, confirmóse con esta palabra, de manera que teniendo por cierto que su Magestad lo avia de mandar gratificar, se acabó la dicha lauor con la perfección pusible. = Y después de acauada la dicha obra, Gaspar de Vega, en Inglaterra, se lo tornó a suplicar de su parte y mía, al que tanvién respondió que él lo mandaría ver y así su Magestad, desde Flandes, por nos hazer merced, escribió a la serenísima Princesa mandase por una zédula a los oficiales de las obras, que se nombrasen maestros del arte para que viesen y determinasen la balor de las dichas arquerías para que, junto con su pareszer de los dichos ofiçiales, se le ynviase, porque visto por Su Magestad lo uno y lo otro mandase lo que fuese servido. Esta zédula vino a los dichos ofiçiales y respondieron a ella que si la dicha lauor se viese por los dichos maestros que montaría muy gran cantidad de más de lo que se dió por ella. = Trató de conçierto entre nosotros don Fernando de Silba y entendiendo como ombre que a labrado la mucha pérdida y lo poco que los dichos ofiçiales querían ynformar se dexó dello. Ase estado así algunos años, que no a sido en poco daño mío, aunque Su Magestad, por me hazer merced en cartas que me mandaua escribir, siempre me pedía que se le ynviase lo que avia determinado, lo qual, aunque me costó dineros y teimpo sulicitarlo, nunca los dichos ofiçiales lo escribieron y si lo hizieron, según paresze por las dichas cartas de Su Magestad, nunca llegó a su notiçia. = E tornado a suplicar, por otro memorial a Su Magestad, que me haga la merced que por la dicha zédula se avia mandado, que es que se viese por los maestros la dicha lauor. Esto, para que conste tener por cierto la gran pérdida que en ella se tubo. Este memorial está remitido a V. M. suplico, quán umildemente puedo, nos haga V. M. merced a Gaspar Vega y a mí que con brebedad se despache si es pusible este negoçio, pues por el dicho memorial abrá V. M. entendido la neszesidad que tengo dello.

*(Archivo General de Simancas. Estado. 124-105).*

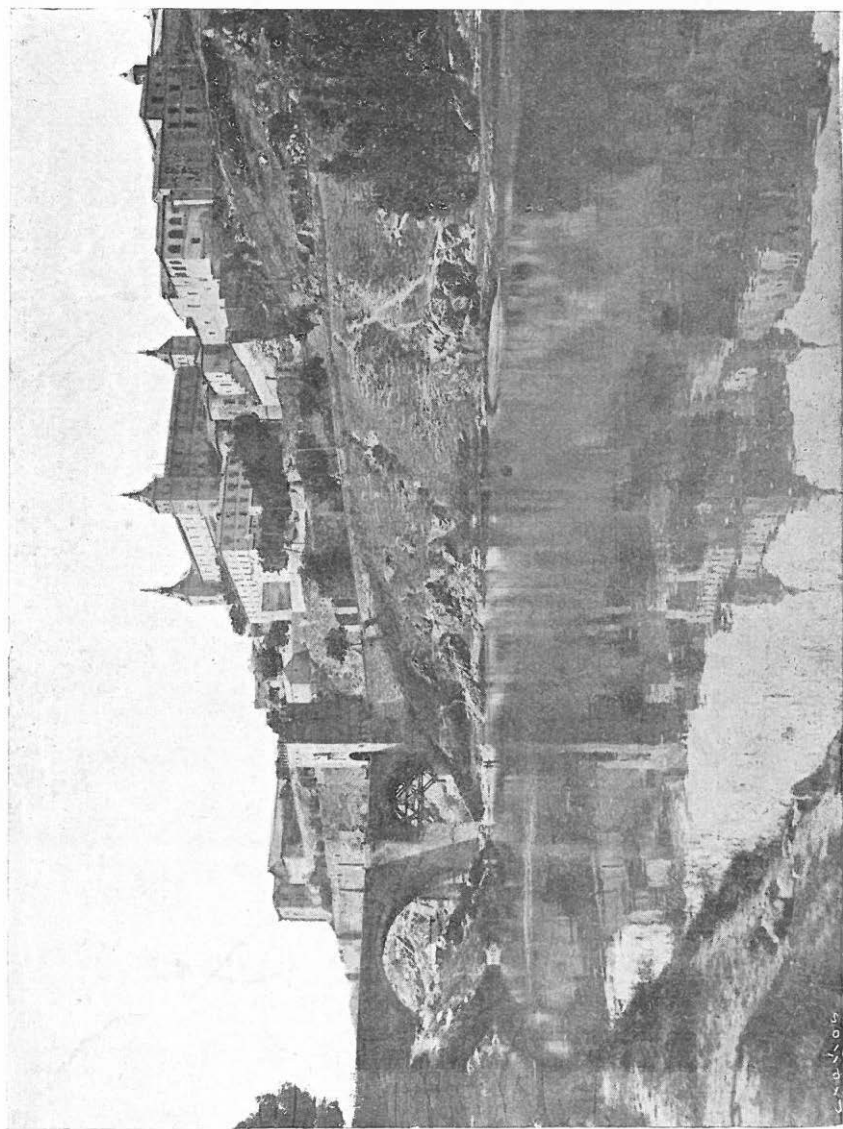
#### RELACIÓN DE LAS OBRAS DE LA ARQUERÍA DEL ALCÁZAR DE TOLEDO

Muy magnífico Señor. = La relación que vuestra merced demanda de las obras de las arquerías del patio del Alcázar de Toledo, para que Su Magestad entienda lo que Villalpando le pide de la refacción dellas, es en esta manera. = Esta obra fué rematada la primera vez por mano de Luis Piçarro, a quien el Emperador, que haya Santa Gloria, embió a visitar y

proueer tauan expertos en obras grandes y comenzando a poner mano en ella se vido que si la continuasen no saldrían con ella y se perderían, y por escusar los daños y tardança que desto se podría seguir lo escreuimos al señor Rey de Bohemia, que a la sazón era gouernador destos Reynos. Su alteza proueyó que el corregidor de Toledo, juntamente con nosotros, entendiese de los susodichos si la querían dexar y dexándola se diese en pregón a qualquiera maestro experto y caudaloso que la quisiese tomar por el menor preçio que se abaxase; desta manera se remató, con çiertas condiciones, en Hernán Gonçález, maestro de obras vecino de Toledo, en nueue mill ducados, y porque no cumplió de fianças a nuestro contento y temimos que la haría espaciosamente, la dimos de segundo rodeo a Francisco de Villalpando, porque tuuimos más contentamiento de su persona y fianças en el mismo precio. Desto se fué a quexar a la corte Hernán Gonçález contra nosotros y diósele prouisión para el corregidor y para el licenciado de Valtodano inquisidor que le oyesen con nosotros y determinase en justiçia; declararon no hauer cumplido él las fianças como era obligado y no hauerle hecho nosotros agrauio. Estando la cosa en estos términos, Hernán Gonçález y Villalpando se concertaron, dando Villalpando al otro çien escudos porque le dexase la obra y así quedó por Villalpando en los dichos nueue mill ducados, el qual luego puso mano en ella y la hizo y acabó con muy buena diligençia y cuidado y hizo çierta la buena opinión que dél tuuimos al principio.—Acabada la dicha obra, demandó Villalpando que se le pagasen algunas demasías que dixo hauer hecho en ella y nombráronse personas que lo viesen y uvo muchas porfías y embaraços y por atajarlos de consentimiento de partes se comprometió la diferençia en manos del veedor de estas obras para que lo determinase, el cual con consejo y acuerdo del maestro y mayordomo dellas, declaró que se le deuían dar seys çientos y çinquenta ducados que se le pagaron y se le perdonasen más de otros ochoçientos de menorías que hauía dexado de hazer por mudanças que huuo en la traça de la obra estándola haziendo.—Después de todo esto, a petición de Gaspar de Vega, pariente del dicho Villalpando, vino una çédula de la serenísima Prinçesa de Portugal, gouernadora destos Reynos, que decía que por hauérselo embiado así a mandar el Rey don Felipe nuestro Señor, que a la sazón estaua en Flandes, mandaua que nombrando el dicho Villalpando una persona y nosotros otra éstos apreciassen toda la dicha obra para que visto lo que montaua, y enbiando con ello nuestro parecer, se viese lo que Villalpando hauía perdido y Su Magestad se lo mandase satisfacer. Desta çédula suplicamos, por los grandes ynconuinientes que se podrían seguir de la tasaçión, no solamente a las obras de Su Magestad, más aún generalmente a las de todo el Reyno, y espeçialmente ale-

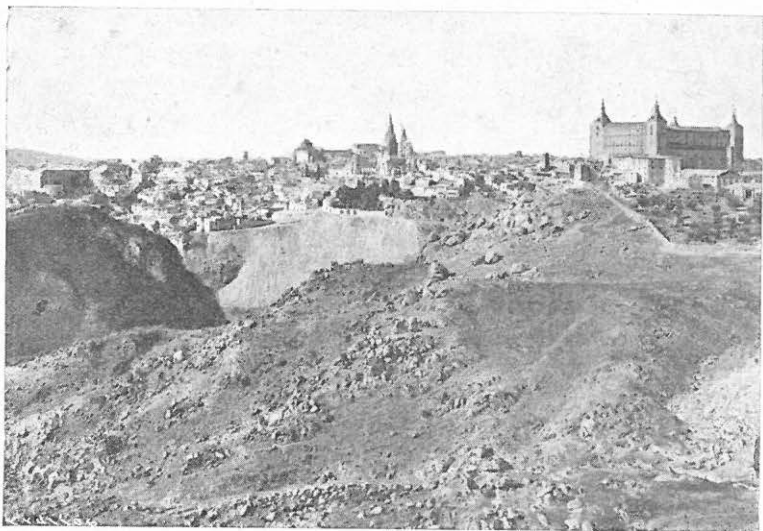
gamos para ello, entre muchas razones, dos: la una, que ay ley que en las obras de cantería no pueda hauer ni aya refacción ni reclamación porque se presume que el maestro que toma la obra sabe mejor lo que haze que el que la da, y la otra que, haviéndola de apreçiar maestros del mismo arte, siempre apreçian la cosa doble de lo que vale, en lo qual se sigue grande yntereses porque lo mismo se ha de hazer por ellos quando se ofrezca el caso y porque mientras más alto apreçian lo que se les encomienda más nombre dan a lo que esperan tomar a destajo. La suplicación era para la determinación de Su Magestad y embiámosla a Juan Vázquez Molina y respondiónos hauerla resçebido y que la embiaría a Su Majestad.=Dende algunos días, estando aquí el liçenciado Muñatones, vino para la otra çédula en que, sin hazer mención de nuestra suplicación, le mandaban que pues nosotros no hauíamos querido cumplir la primera, él nombrase maestros que hiziesen la dicha tasaçión, y junto con ésta vino otra çédula para que no lo hiziese.=En este estado está el negoçio; hasta agora lo que podemos deçir es que la obra está bien acabada y es buena, como en ella se vee, y Villalpando la hizo con buena voluntad y diligencia, y también tenemos por çierto que perdió dineros en ella a nuestro paresçer, aunque no podemos dezir cuánto, y que es mereçedor que Su Magestad le haga merçed como fuere seruido.=Juan Bautista Oliverio. Rubricado.=Ambrosio de Maonglosa. Rubricado.=Alonso de Covarruyas. Rubricado.

(*Archivo General de Simancas. Estado. 124-104*).



TOLEDO.—VISTA GENERAL DEL ALCÁZAR Y PUENTE DE ALCÁNTARA SOBRE EL TAJO.

C. 4. 3. 0. 5



VISTA DEL ALCÁZAR DE TOLEDO DESDE EL CERRO DEL BÚ



OTRA VISTA DEL ALCÁZAR DE TOLEDO, TOMADA DESDE EL TAJÓ.

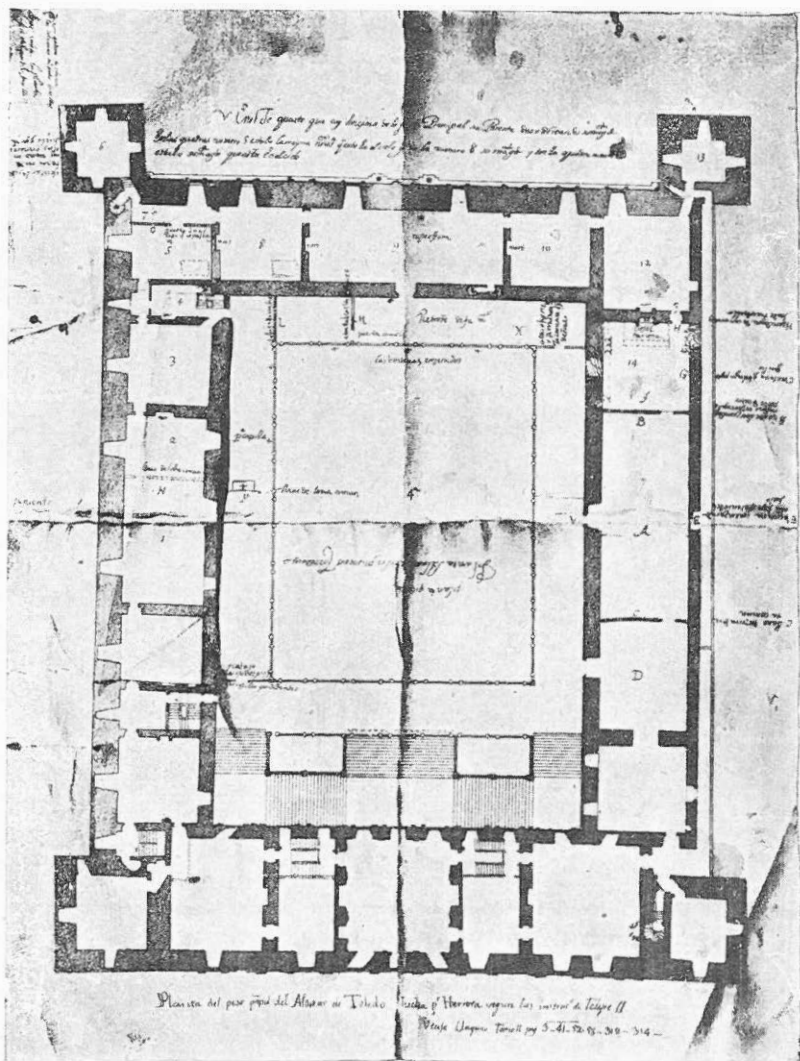


SILUETA QUE OFRECÍA EL ALCÁZAR DE TOLEDO, ANTES DE SU DESTRUCCIÓN, EN 1936, DESDE LA PLAZA DE ZOCODOVER.

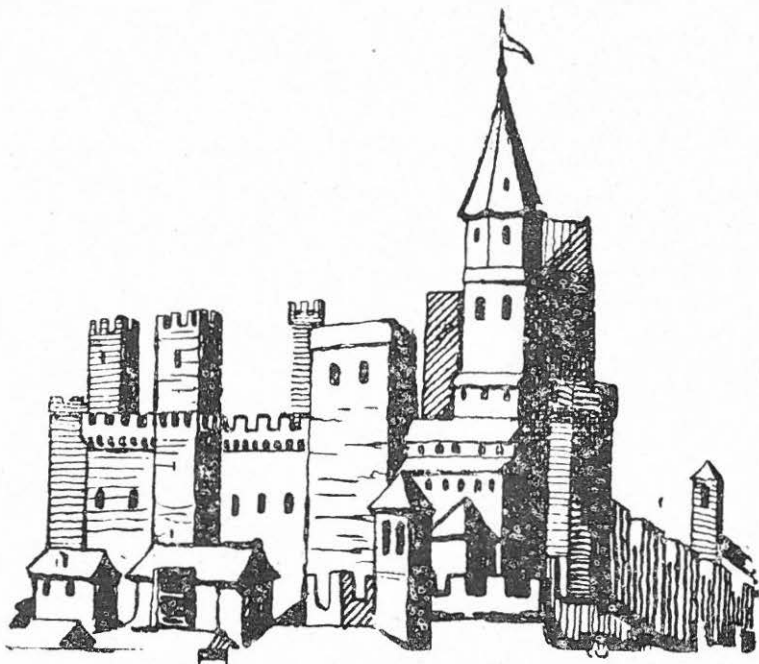


DESDE ZOCODOVER—CERCADO DE RUINAS, ENTRE LAS QUE SE CUENTAN LAS DE LA FAMOSA "POSADA DE LA SANGRE", QUE INMORTALIZÓ CERVANTES—ESTE ES EL ASPECTO DEL ALCÁZAR DESPUÉS DE SER DESTRUÍDO.

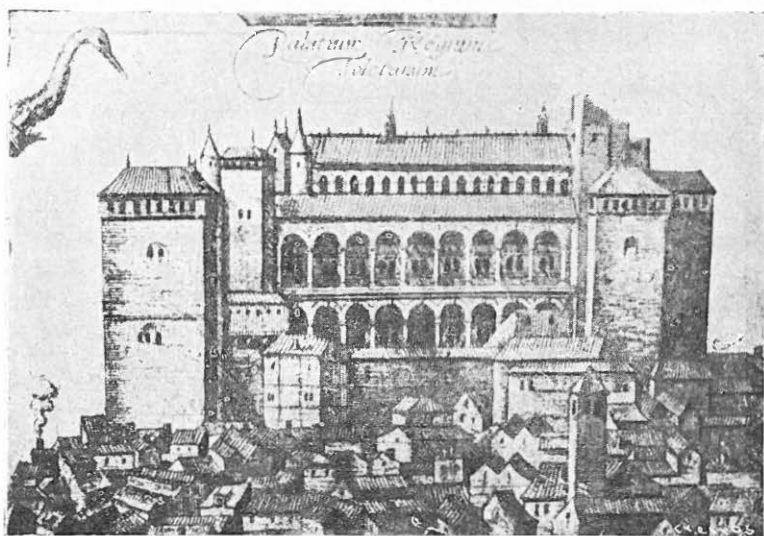




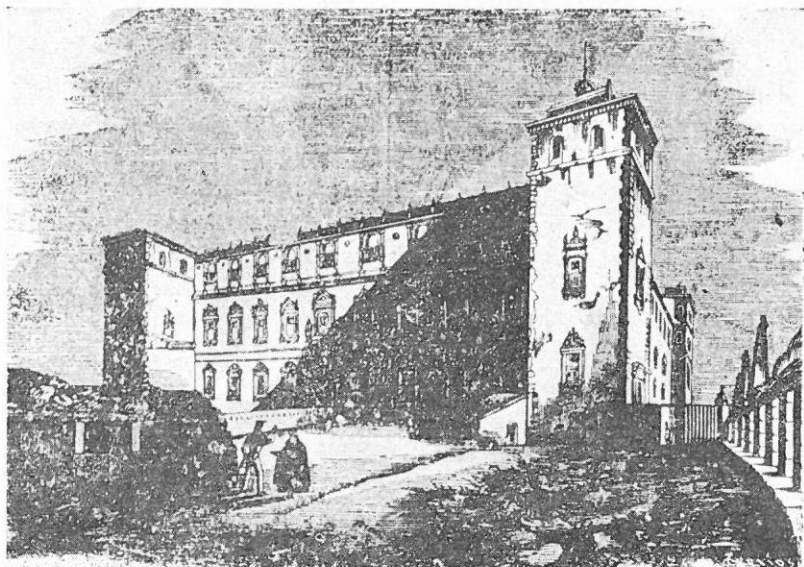
PLANTA DEL ALCÁZAR DE TOLEDO, ATRIBUÍDA A JUAN DE HERREPA, QUE EXISTÍA EN LA SALA DE ESTAMPAS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID, PROCEDENTE DE LA COLECCIÓN CORDERERA.



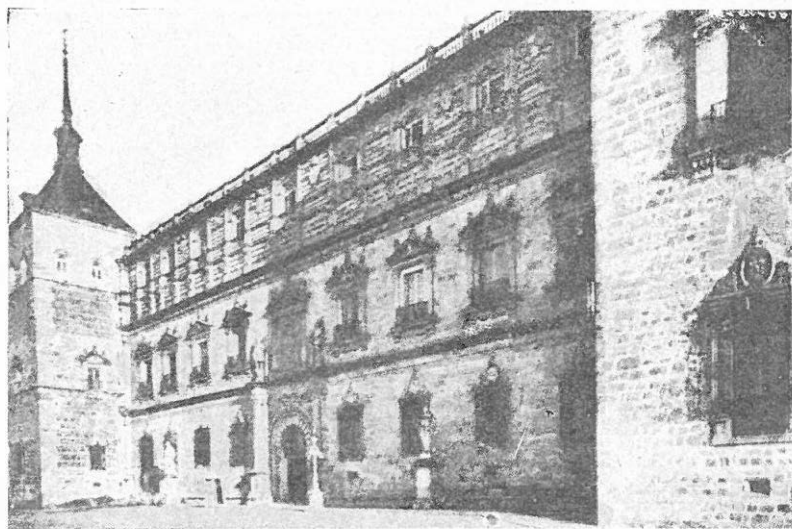
EL ALCÁZAR DE TOLEDO EN TIEMPO DE LOS REYES CATÓLICOS. SEGÚN LA OBRA "URBIS ORBE" PUBLICADA EN EL SIGLO XVI



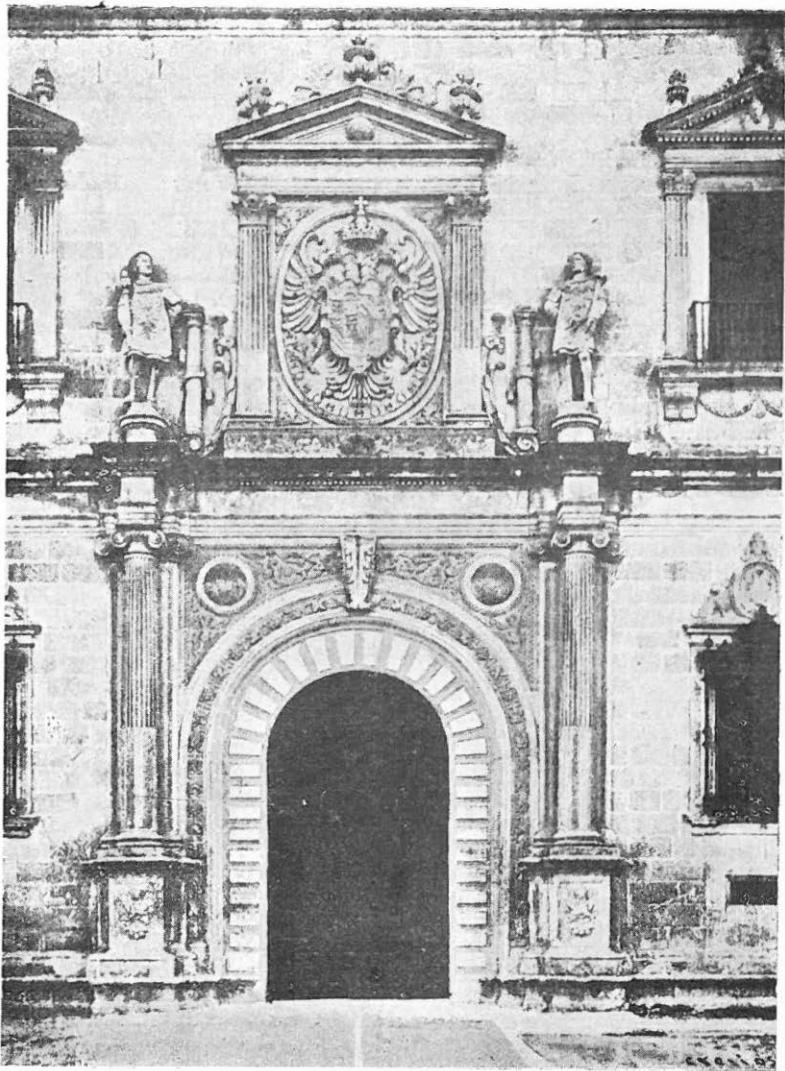
CÓMO ERA EL ALCÁZAR, A FINES DEL SIGLO XVI, SEGÚN LA ESTAMPA DEL DIBUJANTE JORGE HOEFNAGEL, PUBLICADA EN LA OBRA "CIVITATIS ORBIS TERRARUM", EDITADA EN COLONIA POR JORGE BRAUN (1572-1618).



FACHADA PRINCIPAL DEL ALCÁZAR, EN 1848, SEGÚN UN GRABADO DEL "SEMANARIO PINTORESCO ESPAÑOL" DE 10 DE MARZO DE DICHO AÑO.



LA FACHADA PRINCIPAL DEL ALCÁZAR. OBRA DEL GENIO ARQUITECTÓNICO DE ALONSO DE COVARRUBIAS, TERMINADA HACIA 1550, TAL COMO ERA ANTES DE SU DESAPARICIÓN, EN 1936.



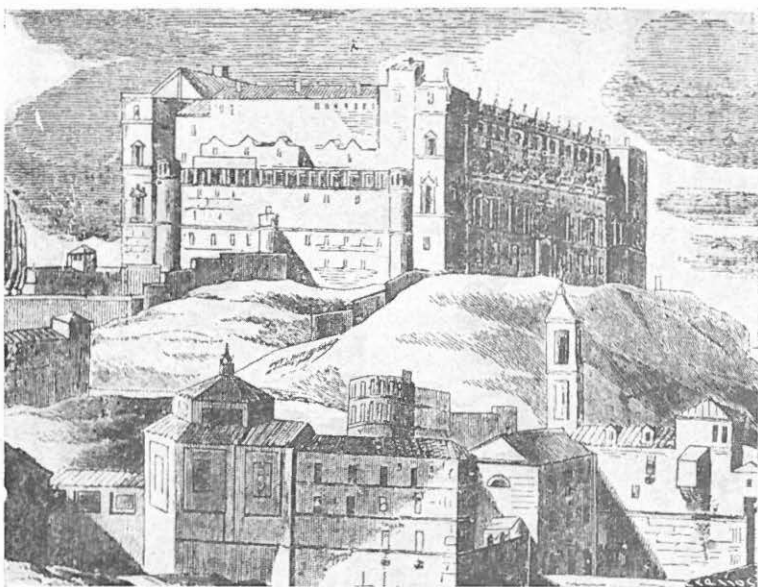
LA QUE FUE PORTADA PRINCIPAL DEL ALCÁZAR, QUE LABRÓ ENRIQUE DE EGAS,  
DE 1448 A 1551, DESTRUÍDA EN 1936.



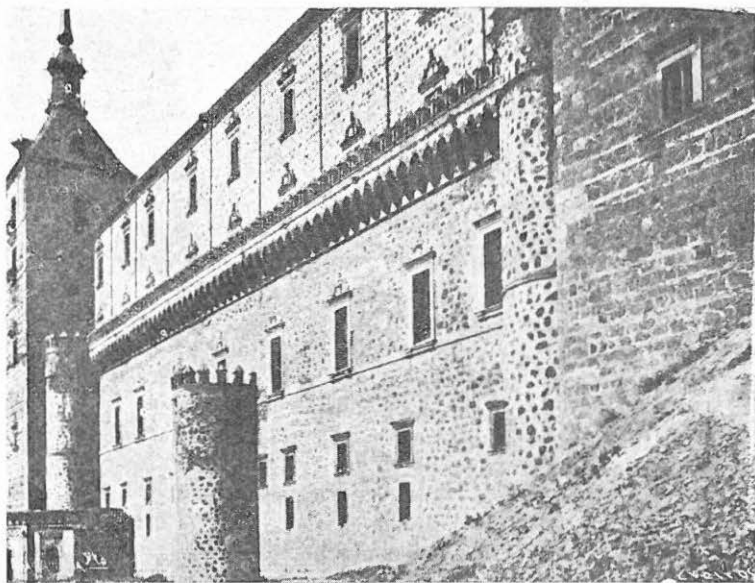
ABATIDAS SUS TORRES, DESHECHAS SUS FACHADAS, DESTRUÍDO SU PATIO,  
ESTOS SON LOS MUROS QUE QUEDAN EN PIE DEL FAMOSO  
ALCÁZAR TOLEDANO.



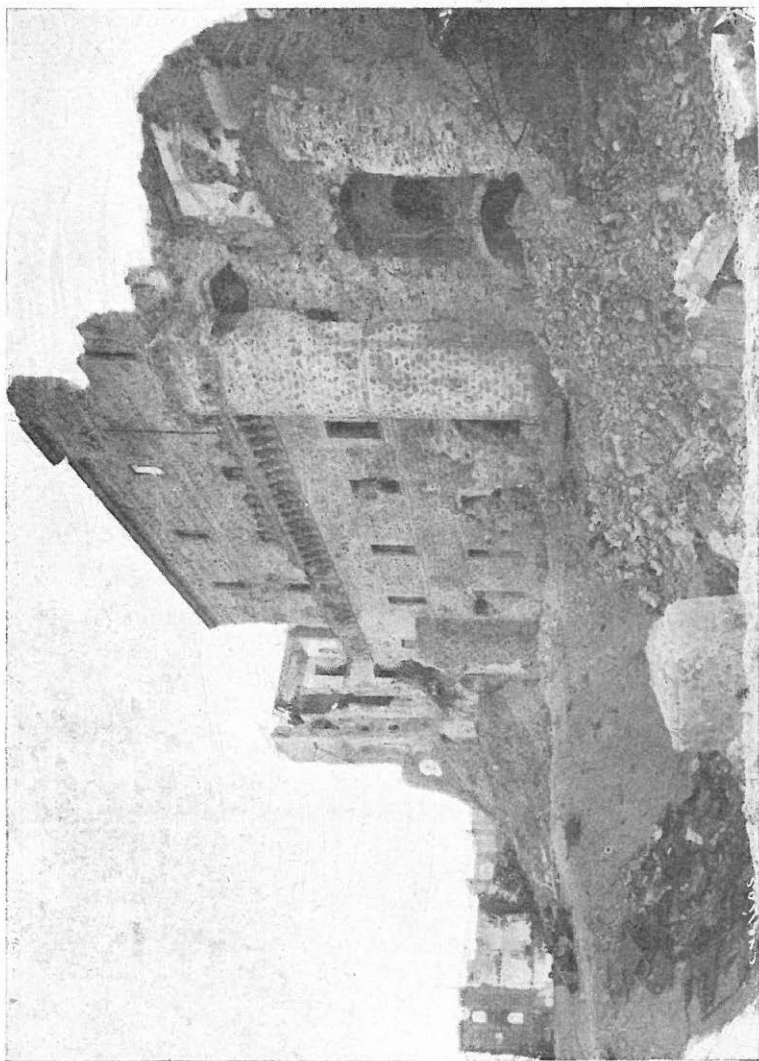
DE LA FACHADA N., LA PRINCIPAL DEL ALCÁZAR, OBRA DE COVARRUBIAS, Y  
DE LA PORTADA DE JEGAS, NO QUEDAN MÁS QUE ESOS MONTONES  
DE ESCOMBROS.



LAS FACHADAS E. Y N. DEL ALCÁZAR, EN 1845, SEGÚN UN GRABADO DE LA OBRA "TOLEDO PINTORESCA".



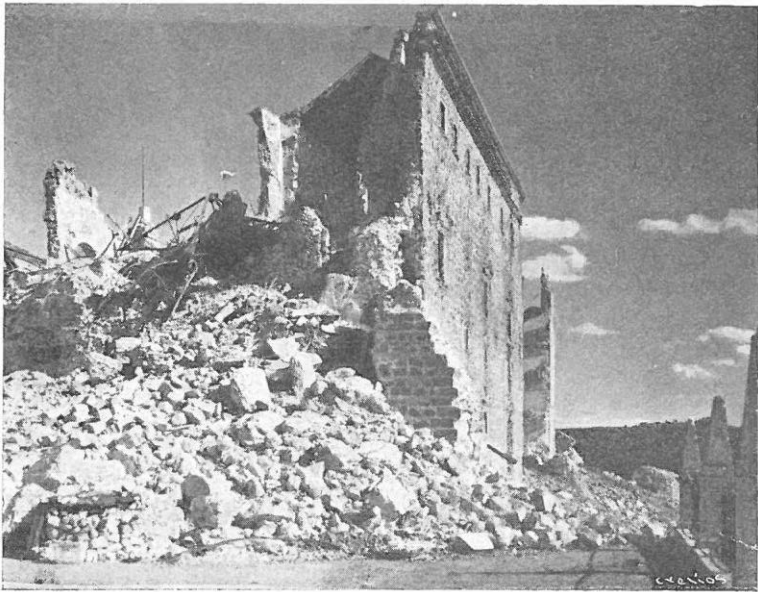
ASÍ ERA, ANTES DE SU DESTRUCCIÓN, LA FACHADA E., LA MÁS ANTIGUA DEL ALCÁZAR, LLAMADA "DE LOS ALFONSOS" POR ATRIBUIRSE A LA RECONSTRUCCIÓN DE ALFONSO X, Y REFORMADA EN TIEMPOS DE FELIPE II.



LA FACHADA ORIENTAL DEL ALCÁZAR O "DE LOS ALFONSO" DESPUÉS DE LA DESTRUCCIÓN, EN 1936.

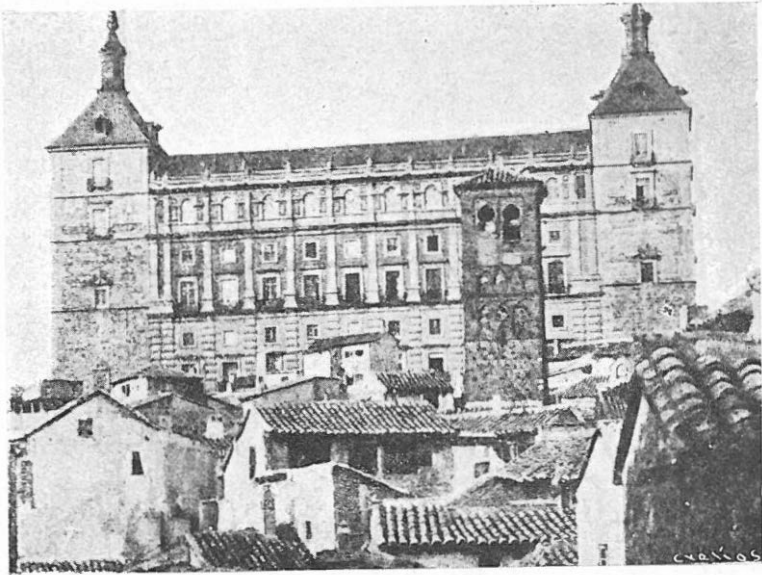


LA FACHADA O. DEL ALCÁZAR, LABRADA DE 1545 A 1552, (AL PARECER, SOBRE LA QUE REPRODUCE EL GRABADO DE HOEFNAGEL DE LA LÁMINA V) ANTES DE SU DESTRUCCIÓN.



LA FACHADA O. DEL ALCÁZAR, DESPUÉS DE SER ÉSTE DESTRUÍDO EN 1936.





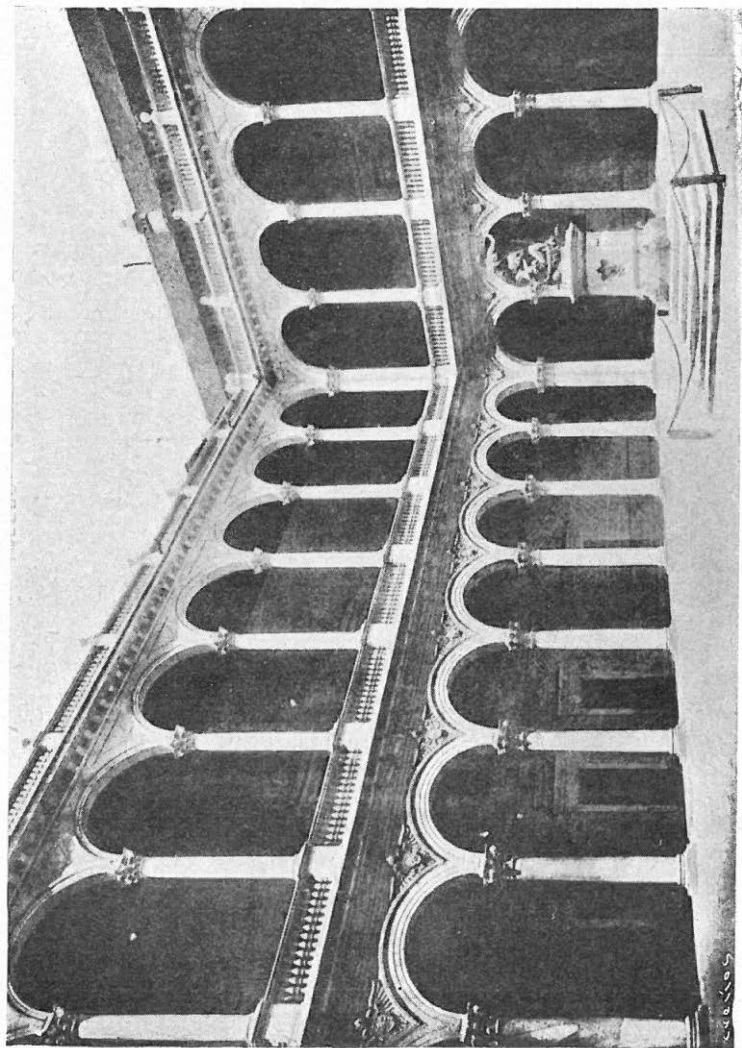
FACHADA S. DEL ALCÁZAR, OBRA DE JUAN DE HERRERA. COMENZADA EN 1571,  
ANTES DE SU DESTRUCCIÓN.



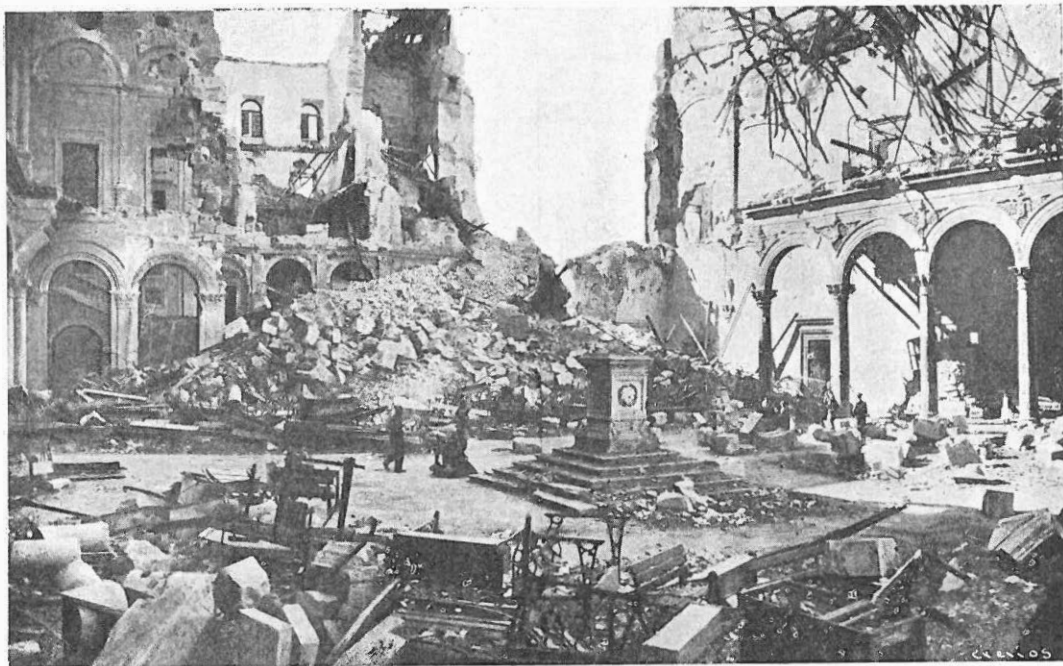
LO QUE HA QUEDADO DE LA FACHADA DE JUAN DE HERRERA DESPUÉS  
DE LA DESTRUCCIÓN DEL ALCÁZAR EN 1936.



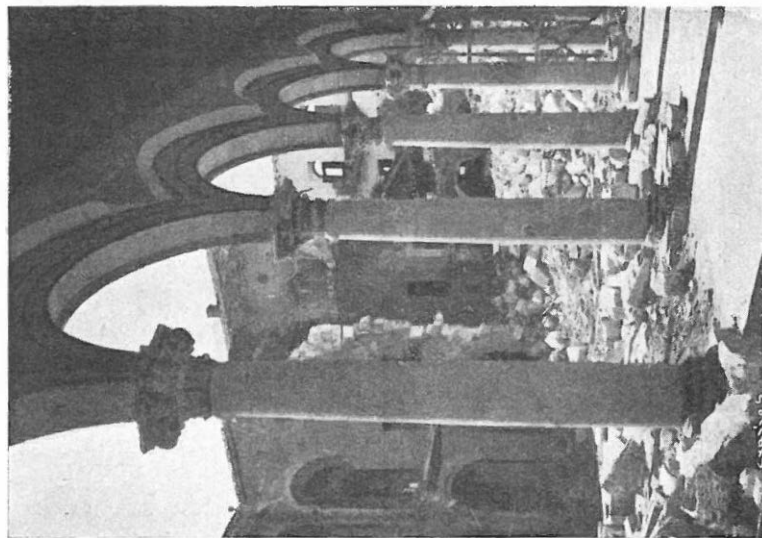
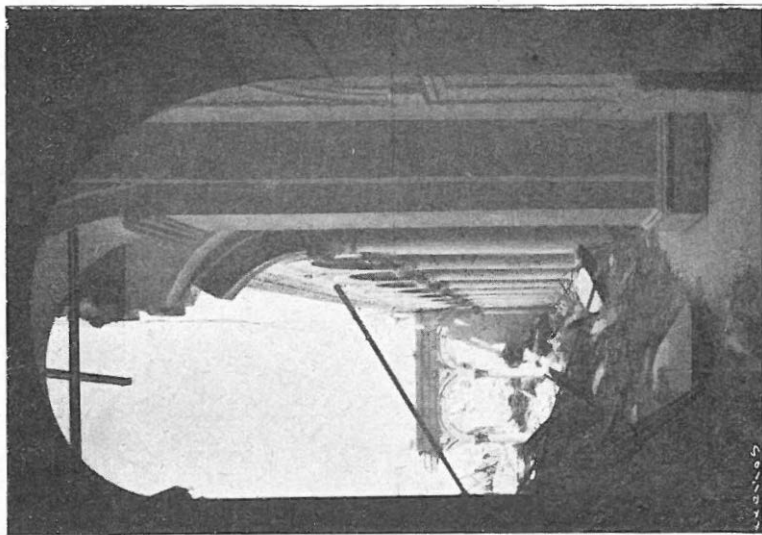
VISTA TOTAL DEL ESTADO EN QUE QUEDÓ, DESPUÉS DE LA DESTRUCCIÓN  
DEL ALCÁZAR, SU FACHADA S., OBRA DE JUAN DE HERRERA.



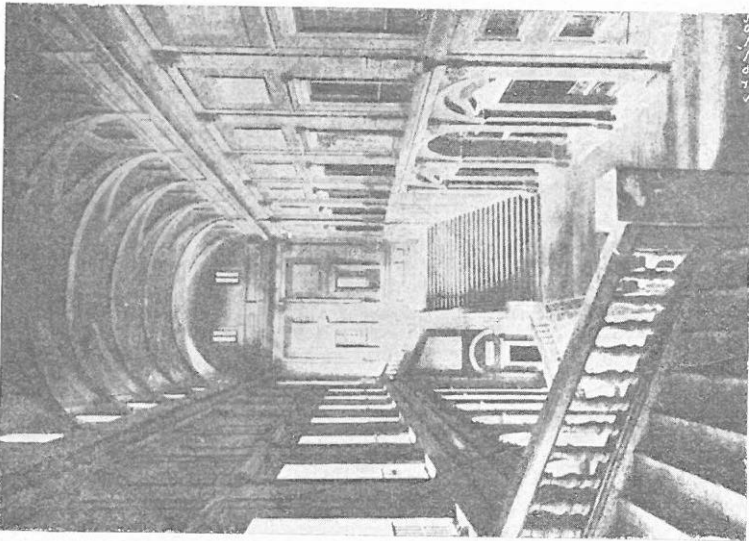
EL GRAN PATIO DE HONOR DEL ALCÁZAR DE TOLEDO, OBRA DE COVARRUBIAS, DE 1550 A 1560, COMO ERA ANTES DE SER DESTRUIDO. EN EL CENTRO, LA ESTATUA DEL EMPERADOR CARLOS V DOMINANDO AL FUROR, COPIA DEL GRUPO DE LEÓN LEONI DEL MUSEO DEL PRADO DE MADRID.



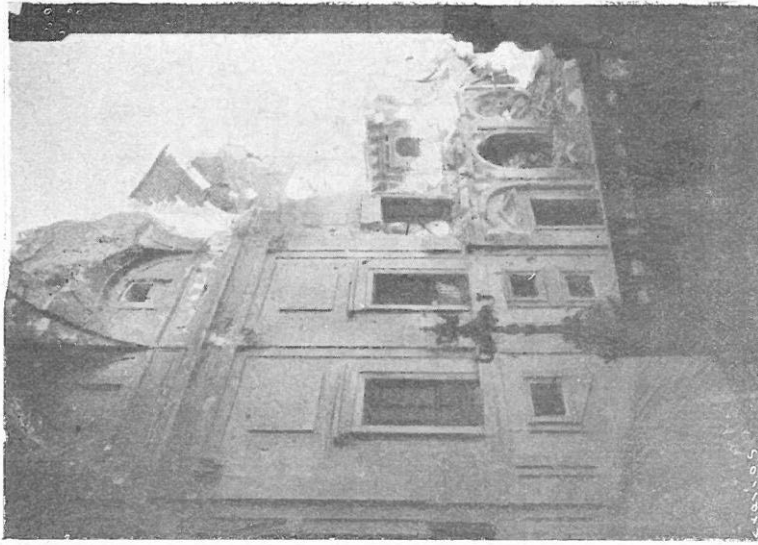
EL PATIO DE HONOR DEL ALCÁZAR DE TOLEDO, DESPUÉS DE SER ÉSTE DESTRUÍDO EN 1936. SOLO QUEDAN EN PIE UNOS CUANTOS ARCOS Y LA ESTATUA DE CARLOS V. A LA IZQUIERDA DEL PEDESTAL QUE LA SUSTENTABA. AL FONDO, A TRAVÉS DE LOS ARCOS, SE VE EL ARRANQUE DE LA MAGNÍFICA ESCALERA.



OTROS DOS ASPECTOS DEL ESTADO EN QUE HA QUEDADO, DESPUÉS DE LA DESTRUCCIÓN DEL ALCAZAR, SU GRAN PATIO DE HONOR.



LA GRAN ESCALERA DEL ALCÁZAR, OBRA DE FRANCISCO VILLALPANDO, DE 1554 A 1579, ANTES DE SER DESTRUIDA.



RESTOS DE LA GRAN ESCALERA DEL ALCÁZAR, OBRA DE VILLALPANDO, DESPUÉS DE SU DESTRUCCIÓN, EN 1936.